

Especial educación

Con o sin pandemia, Costa Rica debe mejorar acceso a Internet en escuelas y colegios

La pandemia evidenció, por un lado que existe muchos hogares que cuentan con equipos conectados a Internet, pero que esto no es suficiente para ofrecer el apoyo necesario para que se den procesos educativos pertinentes y de calidad. Por ello resulta importante observar de manera crítica la implementación de las tecnologías en el campo educativo. Foto Cristian Araya.

Especialistas consideran que la brecha digital en la educación resta oportunidades de desarrollo profesional a jóvenes menos favorecidos económicamente

La pandemia que golpea a Costa Rica y al resto del mundo desde inicios del 2020, además de hacer estragos en los sistemas de salud y matar a miles de personas, también **maximizó varios de los problemas que aquejan a nuestra sociedad, y uno de los sectores más perjudicados fue el de la educación.**

La falta de acceso a Internet y no poder contar con dispositivos tecnológicos adecuados para conectarse a las clases virtuales, acrecentaron las desigualdades entre las familias con más recursos y aquellas con menos poder adquisitivo.

Asimismo, se evidenciaron las diferencias entre la región central y las comunidades más alejadas, como las indígenas por ejemplo, lo que dejó a la población estudiantil menos favorecida en clara desventaja, y lo que es peor, con un rezago en su aprendizaje.

Hablamos de la **brecha digital y la falta de conectividad como dos de los principales retos por mejorar dentro del sistema educativo nacional**, y que deben estar presentes en la agenda de trabajo de las instituciones responsables del correcto desarrollo académico de las y los estudiantes.



La Dra. Susan Francis afirmó que la conectividad ofrece una diversidad de estrategias formativas, con las que se puede aprovechar la capacidad del aprendizaje ubicuo, o sea, aprender en diferentes tiempos y lugares. Foto Cristian Araya.

Una educación virtual inclusiva e innovadora

Para el Dr. Marcelo Jenkins Coronas, quien fue ministro de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones del 2015 al 2017, además de ser profesor de la Escuela de Ciencias de la Computación e Informática (ECCI) e investigador del Centro de Investigación en Tecnologías de Información y Comunicación (CITIC), la tecnología juega un papel destacado en todos los sectores de nuestra sociedad y como herramienta educativa resulta innegable su valor.

“La tecnología facilita varias cosas: **mejora la interacción estudiante-profesor, le permite a los estudiantes ir a su propio ritmo, permite la educación asincrónica e introduce nuevas formas de interactuar**”, afirmó Jenkins.

Asimismo, si se plantea la necesidad de rediseñar el sistema educativo nacional, Jenkins le da un gran valor a la **conectividad**, pues considera que **es esencial para replantear el trabajo académico, “por ejemplo, las escuelas deben tener al menos 1 GBits/s de ancho de banda, pero también debe de haber banda ancha disponible para los hogares”**, advirtió este especialista.

Para poder brindar algunas soluciones a esta problemática, Jenkins recomienda **impulsar la inversión social dirigida a aumentar el ancho de banda en las viviendas de las y los estudiantes con menores ingresos, “además de proveer dispositivos a las familias de los dos deciles inferiores de la población. FONATEL (Fondo Nacional de Telecomunicaciones) lo ha hecho con resultados parciales”,** apuntó Jenkins.



El Dr. Marcelo Jenkins Coronas afirmó que al igual que las y los estudiantes deben contar con conexión a Internet en sus centros de enseñanza, también es importante que tengan conexión en sus hogares. Foto Karla Richmond.

En cuanto a cómo integrar dentro de esta conectividad, y de manera eficiente, a las escuelas y colegios de poblaciones indígenas, Jenkins mencionó que se debe **retomar la denominada Red del Bicentenario, “este proyecto ha sido un fracaso en su implementación, pero hay que rescatarlo y aplicarlo en su totalidad lo más pronto que se pueda”.**

Impulsar el uso educativo y responsable de la tecnología

Por su parte, la Dra. Susan Francis Salazar, profesora catedrática e investigadora de la Escuela de Formación Docente de la Facultad de Educación de la UCR, dijo que debemos recordar que el proceso de formación de las personas es amplio por naturaleza y allí se entrelazan diversas dimensiones, como la personal, académica, social, etc.

“Las tecnologías vienen a ser herramientas siempre que estén mediadas por una intención educativa, y por lo tanto, se ligan a la formación del estudiantado para facilitar y potenciar dichos procesos, al permitir interacciones entre las personas, entre los contenidos, y entre las redes. Asimismo, potencian las capacidades y habilidades de indagación, investigación, pensamiento crítico, y procuran la generación de colaboraciones humanas”, comentó Francis.

Pero, antes de pasar a rediseñar la educación por medio del uso de las tecnologías, esta especialista subrayó que **el país debe contar con una infraestructura mínima que garantice un adecuado funcionamiento.**



Para el Dr. Guy De Teramond Peralta resulta fundamental para el país mejorar la conectividad en las escuelas y colegios, para respaldar precisamente la educación como pilar del desarrollo socioeconómico de nuestra sociedad. Foto cortesía de Audiovisuales, Facultad de Educación.

“Esto implica que en la fase de diagnóstico de la planificación del rediseño se deben ubicar las principales, diversas y distintas necesidades, proyectando la **generación de una infraestructura robusta y el equipamiento necesario, para que las instituciones educativas puedan garantizar procesos educativos adecuados y pertinentes**, sobre todo en aquellas comunidades donde la educación es sustantivo como factor de desarrollo”, apuntó Francis.

Hubo otro factor citado por esta experta: la conectividad vista desde la dimensión de la gestión del sistema educativo, la cual vendría a potenciar un flujo entre los sistemas de información en la educación, para fijar procesos expeditos en el apartado de gestión y evitar la burocratización.

“**Las brechas digitales generan desigualdad y exclusión, y como consecuencia se da la reducción de oportunidades educativas. Esta situación ya había sido declarada antes de la pandemia, esta última lo que hizo fue agudizar** y expresar crudamente las consecuencias de no haber asegurado la conectividad y el papel de las tecnologías, como herramientas coadyuvantes en la democratización de las oportunidades. **La desigualdad y exclusión provocan que los estudiantes vean limitadas sus oportunidades de movilidad educativa, social y económica.** Sus proyectos de vida se verán obstaculizados por experiencias de fracaso, al intentar seguir a los niveles superiores de formación”, replicó Francis.

Lo fundamental acá es poder **garantizar el acceso universal para todas las personas**, añadió Francis, **y al mismo tiempo formar capacidades para impulsar su uso en procura del bien común y la equidad.** Esto permitirá que las instituciones educativas vean la conectividad y la tecnología como herramientas para alcanzar los principios de las políticas educativas vigentes.

Una de las recomendaciones

una de las recomendaciones que brindan las y los expertos de la UCR, para mejorar la brecha digital en las escuelas con menos recursos, como las que se ubican en territorios indígenas, es promover aprendizajes mediados por el contexto social, y proyectar estrategias propias y adecuadas al contexto de cada espacio. En la imagen aparece la Escuela Suretka, en Talamanca. Foto Anel Kenjekeeva.

La planificación que exige una correcta implementación de las tecnologías en la educación supone la identificación de los perfiles y las necesidades de quienes participan: el estudiantado, el personal docente, el personal administrativo, y la comunidad educativa en general.

Ante esto la UCR cuenta con especialistas asociados a políticas de desarrollo humano y social, ahondó Francis, quienes pueden elaborar proyectos para la creación de las estrategias dirigidas a la implementación contextualizada de la tecnología en la educación, y las estrategias para perfilar la infraestructura requerida.

Finalmente, el Dr. Guy De Teramond Peralta, ex director del Centro de Informática de la UCR y a quien se le conoce como el “Padre de Internet en Costa Rica”, aseguró que la conectividad de banda ancha es crucial en la educación y que la pandemia lo ha hecho todavía más evidente.

Para este experto, es difícil de entender que en un país que tiene 192 996 kilómetros de fibra óptica instalada, según publicó la SUTEL en el 2021, existe un sector de la población escolar que se ha visto separado temporalmente de sus lecciones.

“Contar con conexión a Internet no garantiza necesariamente una educación de calidad, sin embargo los estudiantes sin acceso a estas nuevas tecnologías estarán en clara desventaja frente a otros jóvenes que sí lo tienen. Esto pone en entredicho sus posibilidades de crecimiento y superación, lo que es precisamente uno de los logros más importantes de una democracia que llega al bicentenario de su independencia por una ruta claramente definida y fundamentada en la educación de todos sus habitantes”, concluyó De Teramond.



Especial Educación Susan Francis Salazar, UCR



Copiar vln...



Mirar en YouTube

La brecha digital en educación en datos

- La población estudiantil total de Costa Rica es de aproximadamente 1 200 000 personas.
- El 67 % de estudiantes de la Región Central sí tiene conexión a Internet desde su casa, el 29 % lo hace a través del celular, y el 3 % no tiene conexión.
- En las regiones Huetar Caribe, Huetar Norte y Brunca la conexión a Internet desde los hogares es del 40 %, el 50 % se conecta sólo por celular, y el 10 % no tiene conexión.
- En las regiones Huetares una quinta parte de las y los docentes de los centros educativos públicos tenían conexión a Internet solamente por medio del celular.
- En regiones como las Huetares y Pacífico Central más del 20 % de las y los estudiantes usó equipo tecnológico fuera de sus hogares.
- Las brechas en el acceso a los recursos tecnológicos es el reflejo de las desigualdades territoriales históricas, ligadas al bajo desarrollo socioeconómico.
- Estas desigualdades profundizan las diferencias en el acceso a la educación.

Fuentes: Programa Estado de la Nación y Encuesta Nacional de Hogares del 2019

Lea más en el Especial de educación:



Especial de educación: un esfuerzo de muchos para lograr la esperanza. La UCR debe fortalecer su liderazgo en cuanto a la formación de docentes de primaria y secundaria



Nota 1. Sobre que sin evaluación docente hay un país ciego. Costa Rica opera a ciegas entre la falta de datos y la necesaria evaluación de la educación



Nota 2. Sobre fallas del Estado en dar seguimiento a los planes de formación docente autorizados en las distintas universidades. Costa Rica se enfrenta al reto de establecer el perfil de docente que necesita el país



Nota 3. Sobre las dificultades en la base de la lecto-escritura. De aprender a leer a leer para aprender



Nota 4. Sobre los problemas para comprender conceptos matemáticos. La formación y enseñanza de la matemática requieren una urgente transformación



Nota 5. Los y las estudiantes no saben hablar en público. Estudiantes de primaria y secundaria presentan deficiencias en el dominio del registro oral



Nota 6. Sobre que la mayoría de estudiantes no alcanzan el mínimo en inglés. An apple pie without apples? (¿Chocolate sin cacao?)



Nota 7. Sobre apoyos institucionales para reforzar vacíos en el área de las ciencias. Dos proyectos UCR refuerzan conocimientos en ciencias de escolares y colegiales



Nota 8. Sobre el acceso y uso de Internet. Con o sin pandemia, Costa Rica debe mejorar acceso a Internet en escuelas y colegios





[Otto Salas Murillo](#)

Periodista, Oficina de Divulgación e Información
Área de cobertura: ingenierías

otto.salasmurillo@ucr.ac.cr

Etiquetas: [brecha](#), [digital](#), [conectividad](#), [internet](#), [virtualidad](#), [estudiantes](#), [desarrollo](#), [aprendizaje](#), [especial](#), [educacion](#).